

EL ECO DEL PORVENIR

APARECE EL 1 Y 15 DE CADA MES

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN MENSUAL

En la República \$ 0.20
 En Buenos Aires 0.40
 Número suelto 0.10
 La suscripción se abona adelantada

FUNDADORES

Guillermo Céspedes
 y Brigido Sosa Anaya
Administrador: G. Céspedes

Tiene editor responsable.

La Redacción y Administración provisoria, Calle Buenos Aires núm. 20
 Los originales no se devuelven.

Agente en Buenos Aires: *Martin Céspedes*
Calle San Martín 923

Porqué estamos en la prensa

Bajo cualquier punto que se aprecie, es innegable en todo sentido, que la falta de un periódico se hacía notable en nuestra sociedad. Si bien hasta hace poco, han estado ocupando algunos corresponsales las columnas de uno que otro hebdomedario de la vecina orilla, para darnos cuenta de nuestro movimiento social; es positivo, que ese medio de publicidad, no llenaba las necesidades del momento; porque es muy distinto conversar en casa ajena, á hacerlo en la propia.

Desde bastante tiempo, uno de los Centros, tiene formulado un proyecto de periódico que sirva de órgano de la institución. Algo conocemos de sus bases, por haber colaborado en ese trabajo. No obstante, ignoramos á la fecha, las causas que pueden haber influido para que dicho proyecto no haya sido sometido á la asamblea.

Hemos perdido un tiempo precioso, sin tener una hoja de publicidad, y lo que era peor, tampoco se trataba de obtenerla.

Reconociendo esa necesidad, es que se fundó *El Eco del Porvenir*, con el objeto de levantar el espíritu social algún tanto adormecido, puesto que con el último destello de "La Propaganda", dejó de aparecer la hoja que más larga vida conservó en el seno de nuestra colectividad.

Debemos decir con franqueza, que ninguna de las instituciones, ha podido fundar un periódico, pues todos los que han existido, se deben á la iniciativa individual de tres ó cuatros personas que con sin par desprendimiento, se han hecho cargo de las responsabilidades morales y materiales que traen aparejadas las empresas de tal naturaleza. Y no lo han fundado, porque dada la forma en que existen, es difícil armonizar ideas en el sentido de hacerlo viable. Que esté deslindado completamente de ellas, es decir, que se instituya sin ser órgano representativo de la sociedad A ó B.

Socialmente hablando, somos muy pequeños; y al

representar determinada institución, estaríamos en pugna con los legítimos intereses de la sociedad en general.

Se nos ha observado: que el proyecto de *El Eco del Porvenir*, debió haber sido presentado á la censura de algunos de nuestros centros, antes de llevarlo á la práctica. Como quien dice, someterlo á una previa fumigación, para aparecer ante el pueblo depurado de todo contagio.

Vamos á decirles, que si hubiéramos procedido en esa forma, estaríamos hasta ahora, imitando la conducta del célebre loco que en pleno invierno andaba desnudo con una pieza de género debajo el brazo esperando que llegara la última moda.

Hoy como ayer, seguimos el impulso de las obras generosas, puesto que no averiguamos de donde vienen, sino donde ván. Y comprendiendo que nuestra sociedad carecía de un órgano que velara por sus intereses, y desde el instante que nos halláramos, á falta de ilustración, con sobrada fuerza de voluntad; hemos afrontado la tarea con todas sus buenas ó malas consecuencias. He aquí, porque estamos en la prensa.

Dr. Francisco Rondeau

El Eco del Porvenir se hace un honor en transcribir las apreciaciones de "El Siglo" y "La Nación", sobre la tesis que el ilustrado doctor Rondeau ha presentado á la Facultad de Derecho.

Las siguientes líneas pertenecen á "El Siglo".

«LA LIBERTAD DE LOS MARES.—Hemos recibido la tesis presentada á nuestra Universidad por Francisco Rondeau, para optar al grado de jurisprudencia. Ese laborioso trabajo, aplicado en parte á nuestra cuestión con el Brasil sobre navegación de la Laguna Merín y sus afluentes, se denomina "La libertad de los mares en el Derecho Internacional público" y tiene el visto bueno de los señores Catedráticos Juan Zorrilla de San Martín, Jorge Sierra y José Cremonesi.»

"La Nación", se expresa en los siguientes términos: «Acusamos recibo de la tesis que para optar al título de doctor en jurisprudencia ha presentado ante la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de nuestra

Universidad, nuestro apreciable amigo el señor Francisco Rondeau.

Hemos leído el interesante trabajo jurídico del nuevo profesor en jurisprudencia y él es interesante y bien escrito.

Al final de su tesis trata brevemente la cuestión "dominio de la Laguna Merín", ilustrándola con varios documentos de importancia.

Desde hace algún tiempo la tesis de nuestros compatriotas, tienen todas uno ó varios capítulos destinados á la dilucidación de cuestiones relativas á nuestros intereses nacionales y, por consiguiente, revisten un mayor valor que los trabajos de pura especulación científica ó teórica.

Cada grano de arena que se aperte á la ilustración severa de nuestro pasado económico, político ó social tiene que ser apreciada justamente.

El señor Rondeau ha cumplido su tarea como bueno y nos complace felicitarlo al recibir su título de doctor en jurisprudencia.

El doctor Rondeau, ha recibido muchísimas felicitaciones por su incorporación al foro y su tesis.

La Dirección y Redacción de *El Eco del Porvenir* une sus congratulaciones á las ya recibidos por el referido señor.

REMITIDOS

ACTUALIDADES ILUSTRES

COLAZOS DEL BENEFICIO DEL P. A. P.

A pesar de haber estado espléndido el baile dado la noche del 24 de Agosto á beneficio de la caja del Centro, no faltó su nota cómica debido al talento de uno de los oradores.

Aunque algunos estuvieron felices en el desarrollo de sus ideas, otros se han hecho acreedores á la censura más severa: haré mención al más fecundo en macanazos, y para que los lectores se den cuenta exacta del coraje que muchos señores tienen para hacerse espectables, transcribo uno de los párrafos del discurso pronunciado por uno de los oradores.

Pasen os al párrafo en cuestión, y aguante la risa el que pueda.

«Señores: Los treinta y tres orientales pasaron con el machete desenvainado, y en la mano y tomaron la Independencia, y sino lo queréis creer aquí lo tenéis!»

Esto dijo dirigiéndose al escudo del Centro — ¡Oh! que estupendo . . . — Que solemne y gracioso disparate . . . — Francamente da grima ver á los hombres de edad que se jactan de expertos en sociabilidad cometer semejantes barbaridades. ¿Y son ellos los primeros en abrogarse la facultad de figurar en primera línea como paladines de la juventud? ó no se conocen ó bien no saben lo que dicen, porque sinó está la prueba latente de lo que afirmo en el párrafo á que ya he hecho referencia, y que ahora paso á estudiar para que si ese señor carece de dotes de

oratoria, aproveche esta lección que le será muy útil en lo sucesivo.

Los treinta y tres orientales pasaron con el machete desenvainado y en la mano. ¿Por ventura nuestros gloriosos próceres se sirvieron de sus machetes á falta de remos para vadear nuestro pintoresco Uruguay? ó lo llevarían *en la mano* para poder estos héroes proveerse de viveres en tan larga travesía? Pues no me parece que en el bien templado espíritu de tantos valientes pudiéranse forjar enemigos imaginarios en la turbulenta noche del 19 de Abril, de nuestro inolvidable año 1825.

Feliz ocurrencia tuvo también nuestro hombre al recordar que *tomaron la Independencia.*

Estaría por ventura vagando al acaso por el empuje de suave brisa ó se había convertido en inespugnable ciudadela? esto último no fué admisible dado el arrojo de tan denodados y estóicos guerreros, y lo primero solo podrá explicarlo tan elocuente tribuno.

Para concluir, diré, no cabe duda y es de todo punto innegable que si la juventud se deja guiar, por un par de lumbreras semejantes al orador que hago referencia, llegaríamos á pasos ajigantados al pináculo de la estupidez más admirable.

CAPITAN MAUSER.

Agosto de 1901

DE BUENOS AIRES

JUAN B. RICHARDSON

† el 21 de Agosto de 1901.

Hondo pesar ha causado en la sociedad de Buenos Aires, la desaparición del amigo cuyo nombre encabeza estas líneas. ¡Juan Bautista Richardson ha muerto! Mas su muerte envuelta en el velo del misterio, hace más terrible su desaparición.

Ni aún se tenía la más leve noticia de su enfermedad, cuando cual chispa eléctrica corren las voces del fatal acontecimiento. En esos momentos en que los afectos de la amistad hace que la duda vea imposibles, y se oye la voz del sentimiento exclamar: ¡Oh Juan, no puedes haber muerto!

Más! ¿porqué no podía la muerte tender sus alas y cubrir de luto el hogar de Juan Bautista? Porque aún no era tiempo. . . ¡Hogar!! Dulce palabra que el desgraciado no conoció; cuando al sentirse enfermo creyó talvez encontrar cuidados al lado del hermano al que nunca supo molestar. Una terrible decepción, un tristísimo despertar acortó los días de su existencia. ¡Pobre amigo!

No pensó que el revolotear la mariposa al rededor de la luz, muere quemando sus alas. Así ha sido su fin. Despedido de su familia, enviado por ellos fuera de casa, vino á morir en la más miserable cama de un aislamiento, siendo su muerte ignorada hasta muchos días después.

No merecía por cierto esa recompensa, el que

fué uno de los *Dandys* de nuestra sociedad; un buen amigo querido y distinguido entre las personas de alta esfera social, por su buen comportamiento. Sus amigos lo sienten y lamentan, no haberlo podido acompañar á la última morada, y la sociedad entera aún no vuelve en sí, al saber que *aquel* que su mismo apellido llevara, fuera la causa de su muerte.

Pero, el remordimiento, le hará pagar con creces su última acción á cada instante. A cada momento que contemple los objetos y prendas que pertenecían al extinto, y que con la mayor de las humillaciones se ha posecionado.

En el corazón de los que lo apreciamos, vivirá su recuerdo mientras su cuerpo descanza en ignorada sepultura.

V. G.

Buenos Aires. Setiembre 11 de 1901.

Según rumores el 12 dei corriente, aparecerá un nuevo periódico redactado por personas conocidas de nuestra sociedad.

Nos pide la señora Petrona Fleischer, que por medio de *El Eco del Porvenir*, desoa averiguar la residencia de su prima Plácida B de Barrios que hace largos años reside en Montevideo é ignora su domicilio.

El 8 corriente se suicidó el buen amigo Manuel Obella. En el bolsillo se le encontró un papel en que explicaba que lo hacía porque esta vida lo molestaba.

El 16, contraerá matrimonio el joven Cecillo Accosta.—Le deseamos felicidad.

Corresponsal.

EL 24 EN CASA DE LA SEÑORA DE GIMENEZ

Felices recuerdos dejó en el ánimo de un buen número de jóvenes, la simpática fiesta que rememorando el aniversario de la declaratoria de nuestra Independencia, tuvo lugar en casa de la señora de Gimenez galantemente cedida ante la iniciativa de varias jóvenes, con el objeto de realizar un pequeño escote en la vispera de tan clásico día.

Las piezas, modesta pero elegantemente adornadas, con profusión de colores alusivos al día, formaban el más bello conjunto al que al que daba mayor realce las encantadoras figuras de Paubla Santurío, Paubla y Mercedes Perez (esta última hizo su debut en nuestras reuniones sociales), Carmen Chirimino, Amanda Vtdal, Juana é Isabel Rodriguez, Josefina

Gomez, Nicasia Suarez, que hacía resaltar la esbeltez de su gentil figura, al mecerse gallarda al cadencioso compás de algún Boston. Lo mismo que Maria Rondeau y Natalia Aguirre.

Encuadraba tanta hermosura, ia presencia de las Sras. F. de Perez, V. de Perez, Lavallo, Velazquez, Araujo y Montero: algunas de las cuales, recordando no muy lejanos tiempos, demostraron que aún no habíanse olvidado de su pasión por Tersícore. También no podía resultar otra cosa, dados la expresiva ejecución que demostraron tener en el escogido repertorio que poseen los jóvenes F. Aguilar, P. Perez, V. Ocampos y H. Torres.

En cuanto al elemento barbudo (aunque algunos no tenían barba), estaba dignamente representado por los caballeros: Juan Manzini, Alejandro Espinosa, Bernardo Vales, Jorge Broun, Tomas Chirimino, Juan Sermeño, Francisco Acosta, Manuel Cabrera, Manuel Viana, Pedro Seco, Claudio Rodrigues, Pastor Garcia y otros que escapan á nuestra memoria.

En resumen, el éxito de la fiesta, sobrepasó la esperanza de sus iniciadores, pués se bailó en la mejor armonía hasta las 4 y 1/2 de la mañana; hora en que repercutió por el caldeado ambiente de las piezas, los marciales acordes de nuestro entusiasta Himno fielmente interpretado por los jóvenes ante nombrados, por lo que nos permitimos augurar los mas ruidosos triunfos para la nueva "Concertina J. L. Perez" al contar entre otros, con elementos de tanta valía en la guitarra.

No terminaremos, sin agradecer á la dueña de casa las múltiples atenciones que tuvo para la concurrencia, así mismo rogar para que se sucedan con más frecuencia fiestas de esta índole.

Hasta la próxima queridas lectoras.

SAVIÁ.

INSTANTÁNEA

Al hacernos cargo de esta sesión, lo hacemos con el espíritu levantado, no guiándonos mesquinaz pasiones, ni querilidades tan comunes en nuestro reducidísimo mundo social, el que no obstante su pequeñez, es muy fecundo en tipos y cosas.

Y que diablo: no hemos podido resistir la tentación de estudiar alguno, de ellos, encuadrándonos con nuestro espíritu inquieto y ávido de impresiones.

Esto por sentado, demás está decir que no vamos á inmiscuirnos en la vida privada de nadie ó atacar reputaciones. Muy lejos está de nuestro ánimo. Siendo el mundo un gran escenario, es muy lógico que observemos todos los que en él actúan, para aplaudirlos siempre que para ello hicieren mérito; lo contrario si lo contrario hicieren.

Como prefacio lo creemos suficiente: por lo tanto entremos en materia.

Aquí vendría como de molde ciertas consideraciones que en tropel acuden á nuestra mente, má como antes lo hemos dicho, no queremos personalizarnos:

Primera revelación

Figura descollante por súfisco, de proporciones hercúleas, pues sus levantados hombros, su sobresaliente pecho, su andar entre acelerado y magestuoso haciendo oxilar graciosamente sobre sus caderas la cartera conteniendo correspondencia, lo que le ha valido muchas conquistas y el aprecio de las bellas de su sección (entendiéndose criadas), pues cuando con aquel chic ton exclusivamente suyo empuña su varonil mano el llamador para hacer entrega de una misiva portadora talvez de gratas nuevas, y con voz de galán joven grita *cartero*; no pueden menos las domésticas que acuden presurosas á su reclamo, que quedar deslumbradas ante tan tentadora figura. Esto en cuanto á su físico.

Moralmente, no desmiente lo anterior, pues nuestro hombre á convergido en él, la perfección humana. Le conocemos de tiempo atrás cuando lucía su lujoso uniforme de sargento primero siendo, el terror de las muchachas pobres pero honestas.

Mas tarde le hemos visto figurar como miembro de una Institución á la que hoy aún mismo pertenece (no sabemos en que caracter), donde si no reportó el caudal de su sabiduría, llevó á lo menos el de su buena voluntad y... vaya lo uno por lo otro.

Que todas no han de ser flores en la era del Señor. Aun recordamos con fruición, su debut de oratoria en una fiesta social con motivo de un aniversario patrio. En aquel entonces, talvez por causas ajenas á su voluntad, demostró no estar poseccionado de todas sus facultades, más como decían nuestros abuelos, con el tiempo se hace el hábito y á la fecha debe haber hecho rápidos progresos

¿Tuvo sus debilidades? lo ignoramos, y aún que así fuera ya sabéis queridos lectores la cita Latina «errarem, humanum est».

No falta quien diga que sufrió el vértigo de las alturas al verse en puesto al que jamás aspiró llegar, pero estos son diceres que no debemos tomar en cuenta fieles al programa que nos hemos impuesto.

Es uno de los pocos de nuestra sociedad que ocupa puesto algo desahogado en la administración pues como ante lo hemos dicho, es *cartero*; empleo que desempeña de tiempo atrás con verdadera contracción y acrisolada honradez.

Por lo demás, es un leal amigo del que nos honramos contándolo en ese número.

CAPITAN KRUPP

AMABLES LECTORAS

Franco, espere de vuestra bondad, os dignéis dispensarlo por no cumplir con lo prometido en el número anterior. El Regente dice que no hay espacio, y por lo tanto paciencia.

A Libia

Si no fueras tan incrédula
Premiarías mi constancia,
Brindándome con bonanza
Ternura, dicha y placer.
Tan siquiera por consuelo
Calmarías mi desvelo,
Recordando sin recelo,
El amor que te juré.

El obsequio del pañuelo,
Ha colmado mi pasión,
Entreviendo en lontananza
Fiel augurio de un amor.
Déjame que entusiasmado
Me forge esta ilusión,
De una dicha placentera
Que captive nuestra unión.

FRANCO.

NOTICIAS

En el interés de dar cabida á una parte de la aglomeración de materiales que nos asedia, suspendemos la publicación de las cartas que habíamos prometido en el número anterior, reservándolas para el archivo. También pedimos disculpa á nuestros nuevos Colaboradores que nos han enviado sus producciones, que á último momento hemos tenido que retirar sus originales por falta de espacio esperamos nos disculpen, prometiendo cumplir con el próximo número.

Es completamente incierto que el Sr Pedro A. Colombo forme parte ó colabore en este periódico como algunos lo suponen.

Las personas que se quejan por no haber recibido el periódico pueden pasar á recojerlo en la Administración. Como recién se está organizando el reparto adolece de algunas deficiencias.

De Buenos Aires, hemos recibido varios informes de la Sociedad La Protectora con el objeto de distribuirlos. Lo haremos á la brevedad posible.

Después de largos y penosos sufrimientos, dejó de existir el día 2 de este mes el Sr. D. Apolinario Rios, y en la misma semana el amigo Asencio Sayago. Enviámosle el pésame á sus deudos.

Se anuncia para el 25 del corriente una fiesta en casa del Sr. Jorge Brown, con motivo de ser el onomástico de su niño mayor. A dicha fiesta concurrirán miembros de la Concertina José L. Perez.

Por no haber recibido la Crónica del baile del Centro Amigos Unidos, no podemos publicarla. Sin embargo se dice que estuvo muy concurrido.

A las personas que nos envían publicaciones directamente por correo, no les daremos publicidad si antes no se dirigen á la Redacción ó la envían por persona conocida.

Varias señoritas han proyectado celebrar una fiesta á beneficio de la Concertina José L. Perez, según nota que nos han enviado, y la falta de espacio nos impide publicarla.